

inonom.com.ar

AÑO 1 - Nº 5

ENTRE LINEAS

Descubriendo la Verdad



EL PAPA JESUITA

ÍNDICE

- 2. ORIGEN DE LOS JESUITAS
- 4. JURAMENTO DE LA ORDEN JESUITA
- 9. LA AMENAZA SECRETA
- 13. LA DESTRUCCION DE JERUSALEN
- 16. EL PAPA JESUITA

Escribenos:

info@infonom.com.ar

Nuestros Videos en Internet

youtube.com/infonom

youtube.com/infonomwebcam

Descarga los números anteriores
de la Revista Entre Líneas en:
www.infonom.com.ar/revista



issuu.com/infonom

ORIGEN DE LOS JESUITAS

Elena G. White

En toda la cristiandad se veía amenazado el protestantismo por formidables enemigos. Pasados los primeros triunfos de la Reforma, Roma reunió nuevas fuerzas con la esperanza de acabar con ella. Entonces fue cuando nació la orden de los jesuitas, que iba a ser el más cruel, el menos escrupuloso y el más formidable de todos los campeones del papado. Libres de todo lazo terrenal y de todo interés humano, insensibles a la voz del afecto natural, sordos a los argumentos de la razón y a la voz de la conciencia, no reconocían los miembros más ley, ni más sujeción que las de su orden, y no tenían más preocupación que la de extender su poderío. Las Buenas Nuevas del Mesías habían capacitado a sus adherentes para arrostrar los peligros y soportar los padecimientos, sin desmayar por el frío, el hambre, el trabajo o la miseria, y para sostener con denuedo el estandarte de la verdad frente al potro, al calabozo y a la hoguera. Para combatir contra estas fuerzas, el jesuitismo inspiraba a sus adeptos un fanatismo tal, que los habilitaba para soportar peligros similares y oponer al poder de la verdad todas las armas del engaño. Para ellos ningún crimen era demasiado grande, ninguna mentira demasiado vil, ningún disfraz demasiado difícil de llevar.

Ligados por votos de pobreza y de humildad perpetuas, estudiaban el arte de adueñarse de la riqueza y del poder para consagrarlos a la destrucción del protestantismo y al restablecimiento de la supremacía papal.

Al darse a conocer como miembros de la orden, se presentaban con cierto aire de santidad, visitando las cárceles, atendiendo a los enfermos y a los pobres, haciendo profesión de haber renunciado al mundo, y llevando el sagrado nombre de Jesús, de Aquel que anduvo haciendo bienes. Pero bajo esta fingida mansedumbre, ocultaban a menudo propósitos criminales y mortíferos. Era un principio fundamental de la orden, que el fin justifica los medios. Según dicho principio, la mentira, el robo, el perjurio y el asesinato, no sólo eran perdonables, sino dignos de ser recomendados, siempre que sirvieran a los intereses de la iglesia. Con muy diversos disfraces se introducían los jesuitas en los puestos del estado, elevándose hasta la categoría de consejeros de los reyes, y dirigiendo la política de las naciones. Se hacían criados para convertirse en espías de sus señores. Establecían colegios para los hijos de príncipes y nobles, y escuelas para los del pueblo; y los hijos de padres protestantes eran inducidos a observar los ritos romanistas. Toda la pompa exterior desplegada en el culto de la iglesia de Roma se aplicaba a confundir la

mente y ofuscar y embaucar la imaginación, para que los hijos traicionaran aquella libertad por la cual sus padres habían trabajado y derramado su sangre. Los jesuitas se esparcieron rápidamente por toda Europa y doquiera iban lograban reavivar el papismo.

Para otorgarles más poder, se expidió una bula que restablecía la Inquisición. No obstante el odio general que inspiraba, aun en los países católicos, el terrible tribunal fue restablecido por los gobernantes obedientes al papa; y muchas atrocidades demasiado terribles para cometerse a la luz del día, volvieron a perpetrarse en los secretos y oscuros calabozos. En muchos países, miles y miles de representantes de la flor y nata de la nación, de los más puros y nobles, de los más inteligentes y cultos, de los pastores más piadosos y abnegados, de los ciudadanos más patriotas e industriosos, de los más brillantes literatos, de los artistas de más talento y de los artesanos más expertos, fueron asesinados o se vieron obligados a huir a otras tierras.

Estos eran los medios de que se valía Roma para apagar la luz de la Reforma, para privar de la Biblia a los hombres, y restaurar la ignorancia y la superstición de la Edad Media. Empero, debido a la bendición de Dios y al esfuerzo de aquellos nobles hombres que él había suscitado para suceder a Lutero, el

protestantismo no fue vencido. Esto no se debió al favor ni a las armas de los príncipes. Los países más pequeños, las naciones más humildes e insignificantes, fueron sus baluartes. La pequeña Ginebra, a la que rodeaban poderosos enemigos que tramaban su destrucción; Holanda en sus bancos de arena del Mar del Norte, que luchaba contra la tiranía de España, el más grande y el más opulento de los reinos de aquel tiempo; la glacial y estéril Suecia, ésas fueron las que ganaron victorias para la Reforma.

("La Gran Controversia" Cap 12)

infrom.com.ar/task

JURAMENTO DE LA ORDEN JESUITA

*Traducción del inglés al español por
Jeffrey Mercado*

"Id pues, entonces, al mundo entero y tome posesión de todas las tierras en nombre del papa. El que no lo aceptara como el Vicario de Jesús y como su Vice-Regente en la tierra, sea maldito y exterminado."

Por el Profesor Arturo Noble

[Lo que sigue es el texto del juramento extremo del Jesuita de inducción, según lo registrado en los diarios del 62do Congreso, 3ra se-

sión, del expediente del Congreso de Estados Unidos (Calendario de la Casa No. 397, Informe No. 1523, el 15 de febrero de 1913, págs. 3215-3216), del que fue rasgado posteriormente. El juramento también es citado por Charles Didier en su libro *La Roma Subterránea* (Nueva York, 1843), traducido del original en francés. El Dr. Alberto Rivera, que se escapó de la orden Jesuita en 1967, confirma que la ceremonia de la inducción y el texto del juramento del Jesuita que él tomó eran idénticos a lo que hemos citado abajo.- A. N.]

Cuando un Jesuita de menor rango debe ser elevado para comandar, lo conducen a la capilla del convento de la orden, donde hay solamente otros tres presentes, el principal o superior delante del altar. De ambos lados está parado un monje, uno que sostiene una bandera de amarillo y blanco, que son los colores papales, y el otro una bandera negra con una daga y cruz roja sobre un cráneo y huesos cruzados, con la palabra INRI, y debajo de ellos las palabras *Iustum Necar Reges Impius*. El significado de lo cual es: Es justo exterminar o aniquilar reyes impíos o heréticos, gobiernos, o gobernantes.

Sobre el piso está una cruz roja en el cual el postulante o el candidato se arrodilla. El superior le da un crucifijo negro pequeño, que el recibe con su mano izquierda y

presiona sobre su corazón, y el superior al mismo tiempo le presenta una daga, que él agarra por la hoja y sostiene la punta contra su corazón, el superior todavía sujetándola por el mango, entonces se dirige así al postulante:

(El superior habla:)

Mi hijo, le han enseñado hasta ahora a actuar: entre los católicos romanos a ser un católico, y a ser un espía incluso entre sus propios hermanos; para no creer a ningún hombre. Entre los reformadores, ser un reformador; entre los Hugonotes, ser un Hugonote; entre los Calvinistas, ser un Calvinista; entre otros protestantes, generalmente ser un protestante; y obteniendo su confianza, intentar incluso predicar en sus púlpitos, y denunciar con toda la vehemencia de su naturaleza a nuestra religión santa y al papa; y hasta para descender tan bajo como para hacerte un judío entre judíos, de manera que usted pueda recopilar toda la información en beneficio de su orden como soldado fiel del papa. Le han enseñado a plantar insidiosamente la semilla de los celos y del odio entre las comunidades, provincias, los estados que estaban en paz, y a incitarlos a hechos de sangre, implicándolos en guerra unos con otros, y a crear revoluciones y guerras civiles en los países que eran independientes y prósperos, cultivando los artes, y las ciencias y gozando de las

bendiciones de la paz; para tomar lados con los combatientes y para actuar secretamente con su hermano jesuita, que pudo ser contratado en el otro lado, pero opuesto abiertamente a él con lo cual usted pueda ser conectado, sólo para que la iglesia sea la beneficiada al final, en las condiciones fijadas en los tratados para la paz, ya que el fin justifica los medios. Le han enseñado su deber como espía, de recopilar toda la estadística, hechos e información en su poder de cada fuente; de congratarse usted mismo en la confianza del círculo familiar de protestantes y heréticos de cada clase y carácter, así como el del comerciante, el banquero, el abogado, entre las escuelas y las universidades, en los parlamentos y legislaturas, y las judicaturas y los consejos del estado, y ser todas las cosas a todos los hombres, por el motivo del papa, de quien somos siervos hasta la muerte. Usted ha recibido todas sus instrucciones hasta ahora como principiante, neófito, y ha servido como el juramentado, el confesor y sacerdote, pero todavía no le han investido con todo lo que es necesario para comandar en el ejército de Loyola y en el servicio del papa. Usted debe servir el tiempo apropiado como el instrumento y el verdugo según lo dirigido por sus superiores; porque ninguno puede comandar aquí que no ha consagrado sus trabajos con la sangre del herético; porque "sin derramamiento de sangre ningún hombre puede

ser salvo". Por lo tanto, para hacerse apto para su trabajo y hacer su propia salvación segura, usted, además de su juramento anterior a la obediencia a su orden y a la lealtad del papa, repetirá después de mí:

(Texto del juramento)

Yo,....., ahora en presencia del Dios Todopoderoso, la bendita Virgen María, el bendito San Juan Bautista y los santos Apóstoles, San Pedro y San Pablo, y todos los santos, anfitrión sagrado del cielo, y a usted, mi padre espiritual, el general superior de la sociedad de Jesús, fundada por San Ignacio Loyola, en el pontificado de Pablo el tercero, y continuado al presente, y por la matriz de la Virgen, la matriz de Dios, y el cetro de Jesucristo, declaro y juro que su santidad, el papa, es Vice-Regente de Cristo y es el jefe verdadero y único de la iglesia católica o universal a través de la tierra; y que por la virtud de las llaves de atar y de soltar dadas a su santidad por mi salvador, Jesucristo, el poder que tiene de deponer a reyes, los príncipes, los estados, bienes comunes, y los gobiernos, y los hereáticos pueden ser destruidos con seguridad. Por lo tanto al máximo de mi poder defenderé esta doctrina y el derecho y la costumbre de su santidad contra todos los usurpadores de autoridad hereática o protestante cual fuere, especialmente la iglesia Luterana de Ale-

mania, Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega, y la autoridad y las iglesias ahora fingidas de Inglaterra y Escocia, y las ramas iguales ahora establecidas en Irlanda y en el continente de América u otra parte y todos los adherentes en respecto que puedan ser usurpados y hereáticos, oponiéndose a la sagrada madre iglesia de Roma. Ahora denuncio y entrego cualquier lealtad como debida a cualquier rey, príncipe o estado hereático, sea protestante o liberal, u obediencia a cualesquiera de sus leyes, magistrados u oficiales. Declaro aún más la doctrina de las iglesias de Inglaterra y Escocia de los Calvinistas, Hugonotes, y otros de nombre de protestantes o los Masones para ser malditos, y ellos mismos serán malditos si no abandonan lo igual. Declaro aún más, que ayudaré, asistiré, y aconsejaré a todos o a cualquiera de los agentes de su santidad, en cualquier lugar en donde esté, en Suiza, Alemania, Holanda, Irlanda o América o en cualquier otro reino o territorio que vaya, y haré lo máximo para extirpar las doctrinas hereáticas protestantes o masónicas y destruiré todos sus pretendidos poderes, legales u otros. Prometo y declaro aún más, que se me dispensa para asumir cualquier religión hereática para la propagación del interés de la iglesia madre; que mantendré secreto y privado los consejos de todos sus agentes que de vez en cuando, me confien, y no divulgaré, directamente o indirectamente

tamente, por la palabra, escritura o circunstancias lo que sea; pero ejecutaré todas las propuestas, órdenes dadas o descubiertas a mí por usted, mi padre espiritual, o cualquiera de esta orden sagrada. Prometo y declaro aún más, que no tendré ninguna opinión o voluntad propia, o ninguna reserva mental cual fuere, así como un cuerpo muerto o un cadáver (perinde ac cadáver). Pero sin vacilar obedeceré cada comando que pueda recibir de mis superiores en la milicia del papa y de Jesucristo. Que iré a cualquier parte del mundo que me puedan enviar, a las regiones congeladas del norte, las selvas de la India, o a los centros de la civilización europea, o a las regiones salvajes de los bárbaros de América sin murmurar o descontento, y seré sumiso en todas las cosas, sobre cualquier cosa se me comunique a mí. Prometo y declaro aún más, que cuando se presente la oportunidad, haré y emprenderé la guerra implacable, secretamente y abiertamente, contra todos los heréticos, los protestantes y los masones, como se ordene hacer, los extirparé a ellos de la faz de la tierra; y no pasaré por alto ni por edad ni por sexo ni condición, sino colgaré, quemaré, y despedazaré, herviré, azotaré, estrangularé, y enterrare vivo a estos heréticos infames; rasgaré sus estómagos y las matrices de sus mujeres, y estallaré las cabezas de sus infantes contra las paredes para aniquilar su raza execrable. Que

cuando no puedan ser hechas abiertamente estas cosas, utilizaré secretamente la taza venenosa, la cuerda de la estrangulación, el acero de la daga o la bala de plomo, sin importar el honor, el rango, la dignidad o la autoridad de las personas, sea cual fuere su condición en la vida, pública o privada, así podré ser dirigido a qué hacer en cualquier momento por cualquier agente del papa o el superior de la fraternidad del padre santo de la sociedad de Jesús. En la confirmación de la cual dedico por este medio mi vida, alma y todas mis energías corporales, y con la daga que ahora recibo suscribiré mi nombre escrito en mi sangre en testimonio de eso: y si fuese probado falso, o debilitase en mi determinación, pueden mis hermanos y los soldados compañeros de la milicia del papa cortar mis manos y mis pies y mi garganta de oído a oído, mi vientre se abra y quemem azufre en el con todo el castigo que se pueda infligir sobre mí en la tierra y mi alma será torturada por los demonios en el infierno eterno por siempre. Que en la votación siempre votaré por un Caballero de Colón preferentemente a un protestante, especialmente un masón y dejaré mi partido para ser así; que si dos católicos están en la boleta me satisfaré con el partidario que mejor apoye a la iglesia madre y votaré así por consiguiente. Que no trataré ni emplearé a un protestante si está en mí, poder tratar u emplear a un católico. Que

ENTRE LINEAS, Descubriendo la Verdad

colocaré a muchachas católicas en las familias protestantes para que den un informe semanal de los movimientos internos de los heréticos. Que me proveeré de armas y municiones para poder estar preparado cuando se diga la palabra, o se me ordene defender la iglesia como individuo con la milicia del papa. Todo lo cual yo,....., juro por la trinidad bendita y el bendito sacramento que ahora debo recibir para realizar en parte y para guardar este mi juramento. En testimonio de esto, tomo el sacramento más santo y bendito de la Eucaristía y atestiguo igual aún más con mi nombre escrito con la punta de esta daga sumergida en mi propia sangre y lo sello frente a este sacramento santo.

(El recibe la oblea del superior y escribe su nombre con la punta de su daga sumergida en su propia sangre tomada sobre su corazón.)

(El superior habla:)

Usted ahora se levantará sobre sus pies y le instruiré en el Catecismo necesario para hacerse conocido a cualquier miembro de la sociedad de Jesús que pertenece a este rango. En el primer lugar, usted, como hermano jesuita hará con otro mutuamente la muestra ordinaria de la cruz como católico ordinario; entonces uno se cruza las muñecas, las palmas de sus manos se abren, y

el otro en respuesta se cruza los pies, uno sobre el otro; el primero señala con el índice de la mano derecha al centro de la palma de la izquierda, el otro con la punta del índice de la mano izquierda al centro de la palma de la derecha; el primero entonces con su mano derecha hace un círculo alrededor de su cabeza, tocándola; el otro entonces con el índice de su mano izquierda toca el lado izquierdo de su cuerpo apenas debajo de su corazón; el primero entonces con su mano derecha la pasa sobre la garganta del otro, y el último entonces con una daga la pasa abajo del estómago y el abdomen del primero. El primero entonces dice Iustum; y el otro contesta Necar; el primero Reges; el otro contesta Impious. El primero entonces presentará un pedazo pequeño de papel doblado de una manera peculiar, cuatro veces, que el otro cortará longitudinalmente y al abrir el nombre Jesu será encontrado escrito sobre la cabeza y los brazos de una cruz tres veces. Usted después dará y recibirá con él las preguntas y las respuestas siguientes:

¿De usted viene? Respuesta: La fe santa.

¿A quién sirve usted? Respuesta: El padre santo en Roma, el papa, y la iglesia católica universal a través del mundo.

¿Quién le ordena? Respuesta: El sucesor de San Ignacio de Loyola, el fundador de la sociedad de Jesús o los soldados de Jesucristo.

¿Quién le recibió? Respuesta: Un hombre venerable con el pelo blanco.

¿Cómo? Respuesta: Con una daga desnuda, Yo arrodillándome sobre la cruz debajo de las banderas del papa y nuestra orden sagrada.

¿Usted tomó un juramento? Respuesta: Lo hice. De destruir a heréticos y sus gobiernos y gobernantes, y no pasar por alto ni por edad, ni sexo, ni condición; ser como un cadáver sin opinión o voluntad propia, pero obedecer implícitamente a mis superiores en todas las cosas sin vacilación o murmuración.

¿Usted hará eso? Respuesta: Lo haré.

¿Cómo viaja usted? Respuesta: En la corteza de Pedro el pescador.

¿A dónde viaja usted? Respuesta: A los cuatro cuartos del globo.

¿Para qué propósito? Respuesta: Para obedecer las órdenes de mi general y superiores y ejecutar la voluntad del papa y satisfacer fielmente las condiciones de mis juramentos.

Id pues, entonces, al mundo entero y tome posesión de todas las tierras

en nombre del papa. El que no lo aceptara como el Vicario de Jesús y como su Vice-Regente en la tierra, sea maldito y exterminado.

Documento facsímil depositado en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos con el número: BX3705.S56.

LA AMENAZA SECRETA

Emmanuel Vallejos

En este breve artículo presentaremos algunos hechos históricos dignos de ser considerados por aquellos que buscan saber la verdad. Preste atención a los siguientes datos sobre la vida de Abraham Lincoln y John F. Kennedy:

COINCIDENCIAS ENTRE LINCOLN Y KENNEDY

Con exactamente cien años (1800-1900) de diferencia se dieron esta serie de acontecimientos. Ambos presidentes fueron elegidos como presidentes en la década de los 60. Ambos presidentes fueron elegidos para Cámara de Representantes de los Estados Unidos en el 46. Ambos fueron finalistas para la nominación del partido para la vicepresidencia en el 56. Los asesinos de ambos habían nacido en el 39. Ambos fueron sucedidos por sureños demócratas apellidados Johnson nacidos en el 08. Ambos presidentes fueron

afectados por los problemas de la población negra estadounidense y declararon públicamente su punto de vista sobre el asunto en el 63. Lincoln firmó la Proclamación de Emancipación en 1862, que se convirtió en ley en 1863. En 1963, Kennedy presentó sus informes al Congreso sobre los Derechos Civiles y, el mismo año, tuvo lugar la famosa Marcha sobre Washington por el trabajo y la libertad. A ambos presidentes les dispararon en la cabeza. A ambos presidentes les dispararon en presencia de sus esposas. A ambos presidentes les dispararon un viernes. A Lincoln le dispararon en el Teatro Ford. A Kennedy le dispararon estando en un coche Lincoln, un modelo de limusina de la compañía Ford. Lincoln tenía una secretaria que se apellidaba Kennedy que le dijo que no fuera al teatro. Kennedy tenía una secretaria que se llamaba Evelyn Lincoln (su marido Harold era apodado Abe) que le advirtió de que no fuera a Dallas. Ambos asesinos, Oswald y Booth, fueron asesinados antes de ir a juicio. Lincoln y Kennedy tienen 7 letras. Lincoln y Kennedy tienen cinco sílabas en su nombre completo (contando la inicial del medio de Kennedy). John Wilkes Booth y Lee Harvey Oswald tienen 15 letras cada uno. Hay 6 letras en el nombre de cada Johnson. Booth disparó a Lincoln en un teatro y se escondió en un almacén, mientras que Oswald disparó a Kennedy desde un almacén y se escondió en un teatro.

El asesinato de John F. Kennedy fue filmado por un hombre llamado Abraham, y el Teatro donde fue asesinado Abraham Lincoln era propiedad de un hombre llamado John.

(A Compendium of Curious Coincidences, TIME, 24 de agosto de 1964)

OTRA COINCIDENCIA

Muchos historiadores han salido a desmentir esta lista de "casualidades" pero sólo han logrado refutar algunos puntos. Más allá de eso hay una coincidencia más que no fue registrada en esta lista. Ambos presidentes hablaron abiertamente en contra de las sociedades secretas. Vea usted lo que declaró Abraham Lincoln: "Desgraciadamente, siento más y más cada día que la lucha que estoy librando no es únicamente contra los americanos del Sur, es más que nada en contra del Papa de Roma, sus perversos Jesuitas y sus esclavos ciegos y sedientos de sangre. Mientras esperen conquistar el Norte, ellos salvarán mi vida; pero el día que eliminemos su ejército, tomemos sus ciudades y los forcemos a someterse entonces me da la impresión de que los Jesuitas, quienes son los gobernadores principales del Sur, harán lo que casi invariablemente han hecho en el pasado. El cuchillo o la pistola lograrán lo que los guerreros no pueden lograr. La guerra civil parece ser un mero asunto político para

aquello que no ven lo que yo veo. El secreto surge de ese drama terrible. Pero es una guerra más religiosa que civil. Es Roma la que quiere gobernar y degradar al Norte como ya ha gobernado y degradado al Sur, desde el mismo día de su descubrimiento. Hay sólo unos pocos de los líderes del Sur quienes no son más o menos bajo la influencia de los Jesuitas a través de sus esposas, parientes y sus amigos. Algunos miembros de la familia de Jeff Davis pertenecen a la iglesia de Roma... Esta guerra nunca hubiera sido una realidad sin la intervención siniestra de los Jesuitas. Le debemos al Papado que ahora veamos nuestra tierra roja manchada de la sangre de sus hijos más nobles..."

(Charles Chiniquy, Cincuenta años en la Iglesia de Roma. Publicaciones Chick. p. 291-297)

Ahora considere lo que dijo John F. Kennedy en un discurso sobre la libertad de prensa: "La misma palabra 'secreto' es repugnante en una sociedad libre y abierta, y nosotros somos, como personas, intrínsecamente o históricamente opuestos a las sociedades secretas a los juramentos secretos y a los procedimientos secretos. Decidimos hace tiempo que los peligros de la ocultación excesiva e injustificable de hechos pertinentes, sobrepasan por lejos los peligros que se citan para justificar la ocultación. Incluso hoy,

existe poco valor para oponerse a la amenaza de una sociedad cerrada al imitar sus restricciones arbitrarias. Incluso hoy, existe poco valor para asegurar la supervivencia de nuestra nación, si nuestras tradiciones no sobreviven con ella, y existe el gran y grave peligro de que una proclamada necesidad de aumentar la seguridad, sea arrebatada y utilizada por aquellos ansiosos e impacientes por expandir sus intenciones a los mismos límites de la censura y ocultación oficiales. A lo que yo me propongo impedir, hasta el punto que esté en mi control. Y ningún funcionario de mi administración, ya sea de rango elevado o bajo, civil o militar, debe interpretar mis palabras aquí esta noche, como una excusa para censurar las noticias, para sofocar el disenso, para encubrir nuestros errores, o para retener de la prensa y del público, los hechos que ellos merecen saber. Tenemos la oposición alrededor del mundo de una conspiración monolítica y despiadada, que confía sobre todo en los medios secretos para extender su esfera de influencia, a través de la infiltración, en lugar de la invasión, a través de la subversión, en lugar de elecciones, con intimidación, en vez de opción libre, con guerrillas por la noche, en lugar de ejércitos de día. Es un sistema que ha reclutado extensos recursos humanos y materiales en la construcción de un tejido hermético, una máquina altamente eficiente, que combina

operaciones militares, diplomáticas, de inteligencia, económicas, científicas y políticas. Sus preparativos son encubiertos, no publicados. Sus errores se entierran, no se anuncian con titulares. Sus disidentes son silenciados, no elogiados. Ningún gasto se cuestiona, ningún rumor se imprime, ningún secreto es revelado.”

“El presidente y la prensa”, discurso de Kennedy ante la “American Newspapers Publishers Association”. Nueva York, 27 de abril de 1961)

Es evidente que ambos fueron asesinados por oponerse de alguna manera a la fuerza secreta más poderosa de la tierra: LA ORDEN JESUITA.

La Orden de los Jesuitas en la actualidad, está a punto de lograr sus objetivos a nivel mundial. Las universidades, iglesias, sindicatos, partidos políticos, medios de prensa y toda institución de influencia se encuentra hoy bajo su control, directa o indirectamente. El mundo está por ver resurgir la intolerancia y la persecución como lo fue en la Edad Media. Las libertades serán cortadas para aquellos que busquen servir al Creador conforme al dictado su conciencia.

TODO SERÁ DESCUBIERTO

Hoy queda para nosotros, confiar en las palabras del Salvador: “Así

que, no los temáis; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse. Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas. Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.” *Mateo 10:26-28*

Querido lector, en la Sagradas Escrituras se hace una exhortación para todos aquellos que se consideran Pueblo de Dios. En el libro de Apocalipsis el Altísimo llama a su pueblo amado a abandonar Babilonia: “Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmundada y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades” Apocalipsis 18:1-5 Yahweh nos llama hoy a abandonar toda institu-

ción religiosa oficial, ya que las mismas están fiscalizadas por Roma mediante la Orden Jesuita. Entregue su vida al Eterno confiando en su misericordia, y luego siga el camino marcado en su Palabra, que le llevará a la perfección de carácter, como la tuvo el Mesías Yahshua.

DECLARACIONES REVELADORAS

Napoleón Bonaparte *"Los Jesuitas son una organización Militar, no una orden religiosa. Su jefe es el general de un ejército, no el mero abad de un monasterio. Y el objetivo de esta organización es Poder - Poder en su más despótico ejercicio - Poder absoluto, universal, Poder para controlar al mundo bajo la voluntad de un sólo hombre [El Papa Negro, Superior General de los Jesuitas] El Jesuitismo es el más absoluto de los despotismos - y, a la vez, es la más grandioso y enorme de los abusos..."*

Adolf Hitler *"Aprendí mucho de la orden de los jesuitas. Hasta ahora, nunca ha existido en la tierra nada más grandioso que la organización jerárquica de la Iglesia Católica. Yo transferí a mi partido mucho de esta organización"*

John Adams segundo Presidente de los Estados Unidos de América dijo una vez: *"La historia de los Jesuitas, quizás no se ha escrito de forma muy elocuente, y sin embargo, está apoyada por autoridades incuestionables. La restauración de la*

Orden Jesuita en el año 1814, llevada a cabo por el papa Pío VII, representó ciertamente un paso hacia la crueldad, la oscuridad y el despotismo, y muerte. No me gusta la apariencia de los Jesuitas. Si alguna vez ha habido algún grupo de hombres que ha merecido condenación aquí en la tierra y en el infierno, esta es la Sociedad de Ignacio de Loyola [Jesuitas]"

Marqués de Lafayette aseveró: *"Es mi opinión en cuanto a que si las libertades de este país, los Estados Unidos de América, llegan a desaparecer, habrá sido por la sutileza de los sacerdotes Jesuitas católico romanos, ya que son los más astutos, y peligrosos enemigos de las libertades civiles y religiosas. Ellos han instigado la mayor parte de las guerras en Europa"*

Samuel Morse *"Los Jesuitas son una sociedad secreta, como tipo de orden masónica, pero con sobre añadidas horrosas y detestables características, mil veces más peligrosa"*

twitter.com/infonom

LA DESTRUCCIÓN DE JERUSALÉN

Los profetas habían llorado la apostasía de Israel y lamentado las terribles desolaciones con que fueron castigadas sus culpas. Jeremías

deseaba que sus ojos se volvieran manantiales de lágrimas para llorar día y noche por los muertos de la hija de su pueblo y por el rebaño de Yahweh que fue llevado cautivo. Jeremías 9:1; 13:17. ¡Cuál no sería entonces la angustia de Aquel cuya mirada profética abarcaba, no unos pocos años, sino muchos siglos! Veía al ángel exterminador blandir su espada sobre la ciudad que por tanto tiempo fuera morada de Yahweh. Desde la cumbre del monte de los Olivos, en el lugar mismo que más tarde iba a ser ocupado por Tito y sus soldados, miró a través del valle los atrios y pórticos sagrados, y con los ojos nublados por las lágrimas, vio en horroroso anticipo los muros de la ciudad circundados por tropas extranjeras; oyó el estrépito de las legiones que marchaban en son de guerra, y los tristes lamentos de las madres y de los niños que lloraban por pan en la ciudad sitiada. Vio el templo santo y hermoso, los palacios y las torres devorados por las llamas, dejando en su lugar tan sólo un montón de humeantes ruinas.

Cruzando los siglos con la mirada, vio al pueblo del pacto disperso en toda la tierra, "como náufragos en una playa desierta." En la retribución temporal que estaba por caer sobre sus hijos, vio como el primer trago de la copa de la ira que en el juicio final aquel mismo pueblo deberá apurar hasta las heces. La compasión divina y el sublime amor

del Mesías hallaron su expresión en estas lúgubres palabras: "¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti! ¡cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste!" Mateo 23:37. ¡Oh! ¡si tú, nación favorecida entre todas, hubieras conocido el tiempo de tu visitación y lo que atañe a tu paz! Yo detuve al ángel de justicia y te llamé al arrepentimiento, pero en vano. No rechazaste tan sólo a los siervos ni despreciaste tan sólo a los enviados y profetas, sino al Santo de Israel, tu Redentor. Si eres destruida, tú sola tienes la culpa. "No queréis venir a mí, para que tengáis vida." Juan 5:40.

El Mesías vio en Jerusalén un símbolo del mundo endurecido en la incredulidad y rebelión que corría presuroso a recibir el pago de la justicia de Elohim. Los lamentos de una raza caída oprimían el alma del Salvador, y le hicieron prorrumpir en esas expresiones de dolor. Vio además las profundas huellas del pecado marcadas por la miseria humana con lágrimas y sangre; su tierno corazón se conmovió de compasión infinita por las víctimas de los padecimientos y aflicciones de la tierra; anheló salvarlos a todos. Pero ni aun su mano podía desviar la corriente del dolor humano que del pecado dimanaba; pocos buscarían la única Fuente de salud. El estaba dispuesto a derra-

mar su misma alma hasta la muerte, y poner así la salvación al alcance de todos; pero muy pocos iban a acudir a él para tener vida eterna.

¡Mirad al Rey del cielo derramando copioso llanto! ¡Ved al Hijo del Elohim infinito turbado en espíritu y doblegado bajo el peso del dolor! Los cielos se llenaron de asombro al contemplar semejante escena que pone tan de manifiesto la culpabilidad enorme del pecado, y que nos enseña lo que le cuesta, aun al poder infinito, salvar al pecador de las consecuencias que le acarrea la transgresión de la ley de Elohim. Dirigiendo Yahshua sus miradas hasta la última generación vio al mundo envuelto en un engaño semejante al que causó la destrucción de Jerusalén. El gran pecado de los judíos consistió en que rechazaron al Mesías; el gran pecado del mundo cristiano iba a consistir en que rechazaría la ley de Elohim, que es el fundamento de su gobierno en el cielo y en la tierra. Los preceptos del Creador iban a ser menospreciados y anulados. Millones de almas sujetas al pecado, esclavas de Satanás, condenadas a sufrir la segunda muerte, se negarían a escuchar las palabras de verdad en el día de su visitación. ¡Terrible ceguera, extraña infatuación!

Dos días antes de la Pascua, cuando El Mesías se había despedido ya del templo por última vez, después de haber denunciado públicamente la

hipocresía de los príncipes de Israel, volvió al monte de los Olivos, acompañado de sus discípulos y se sentó entre ellos en una ladera cubierta de blando césped, dominando con la vista la ciudad. Una vez más contempló sus muros, torres y palacios. Una vez más miró el templo que en su deslumbrante esplendor parecía una diadema de hermosura que coronara al sagrado monte. Mil años antes el salmista había magnificado la bondad de Elohim hacia Israel porque había escogido aquel templo como su morada. "En Salem está su tabernáculo, y su habitación en Sión." "Escogió la tribu de Judá, el monte de Sión, al cual amó. Y edificó su santuario a manera de eminencia." Salmos 76:2; 78:68, 69. El primer templo había sido erigido durante la época de mayor prosperidad en la historia de Israel. Vastos almacenes fueron construidos para contener los tesoros que con dicho propósito acumulara el rey David, y los planos para la edificación del templo fueron hechos por inspiración divina. 1 Crónicas 28:12,19. Salomón, el más sabio de los monarcas de Israel, completó la obra. Este templo resultó ser el edificio más soberbio que este mundo haya visto. No obstante, el Creador declaró por boca del profeta Hageo, refiriéndose al segundo templo: "Mayor será la gloria postrera de esta Casa que la gloria anterior." "Sacudiré todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las

naciones; y llenaré esta Casa de gloria, dice Yahweh de los Ejércitos." Hageo 2:9, 7.

Después de su destrucción por Nabucodonosor, el templo fue reconstruido unos cinco siglos antes del nacimiento del Mesías por un pueblo que tras largo cautiverio había vuelto a su país assolado y casi desierto. Había entonces en Israel algunos hombres muy ancianos que habían visto la gloria del templo de Salomón y que lloraban al ver el templo nuevo que parecía tan inferior al anterior. El sentimiento que dominaba entre el pueblo nos es fielmente descrito por el profeta cuando dice: "¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su primera gloria, y cual ahora la veis? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos?" Hageo 2:3; Esdras 3:12. Entonces fue dada la promesa de que la gloria del segundo templo sería mayor que la del primero.

Continuará.

Lee más en:

www.infonom.com.ar/task

Visita:
verdadpresente.com.ar
infonom.com.ar

EL PAPA JESUITA

Emmanuel Vallejos

"Jorge Mario Bergoglio inició su carrera en la Iglesia a los 21 años tras recibirse como técnico químico. Fue uno de los 183 obispos de la Iglesia Católica y arzobispo de Buenos Aires, además del primado de la Argentina. En 2005 fue el segundo más votado luego de Ratzinger. El 13 de marzo de 2013 los 115 cardenales electores, en un cónclave que duró 25 horas y media, votaron para convertirlo en el papa 266° de la historia, Francisco. Es el primer pontífice latinoamericano y jesuita." <http://www.lanacion.com.ar/papa-francisco-jorge-bergoglio-t49139>

Pasado un buen tiempo de la conmoción causada por la noticia, se empieza a ver, al juntar las piezas del rompecabezas que lejos de ser un hecho providencial, la asunción de Bergoglio como líder máximo de la iglesia de Roma constituye más bien una de las jugadas políticas más importantes de los últimos años. Al parecer, su nombramiento no sólo habría sido marcado por Benedicto XVI antes de renunciar, sino también pactado en la elección anterior, de la cual Bergoglio "se bajó" dejando el camino libre a su predecesor. Leemos en Clarín: "El guiño de Benedicto XVI a Bergoglio antes de renunciar. Fue todo un guiño. Ahora está más que claro.

Antes de dejar lo más alto de la Iglesia católica, Benedicto XVI tuvo un gesto hacia el argentino Jorge Mario Bergoglio. Antes de que se hiciera efectiva su renuncia, el entonces Papa lo designó como miembro de la Pontificia Comisión para América Latina (CAL) al arzobispo de Buenos Aires. Poco después, el purpurado porteño y hoy líder máximo de la Iglesia católica partió a Roma para participar del cónclave que terminó por elegirlo." http://www.clarin.com/mundo/guino-Benedicto-XVI-Bergoglio-renunciar_0_881912023.html

En la edición digital de La Razón, se lee: "Benedicto XVI y Bergoglio, de contrincantes en las urnas a buenos compañeros. En 2005, el argentino pidió que se abstuvieran de elegirlo, quedando segundo y dejando el lugar a su antecesor. Luego, en 2011, al cumplir 75 años, Bergoglio presentó su renuncia al arzobispado de Buenos Aires por alcanzar el límite de edad, pero Benedicto XVI prorrogó su mandato por dos años, ¿habilitando al purpurado porteño para convertirse en Papa?" http://www.larazon.com.ar/internacional/Benedicto-XVI-Bergoglio-contrincantes-companeros_0_441000195.html

Estos aparentes gestos de cortesía, no serían más que la ejecución de un plan finamente trazado de campaña propagandística para prepa-

rar el terreno al "Octavo Rey" que se sienta en el trono del Vaticano desde que su poder fuera reestablecido en 1929 con el Tratado de Letrán (*Ver Apocalipsis 17*). La pésima campaña de Ratzinger, quien perteneciera a la juventud hitleriana durante su adolescencia, preparó los corazones del mundo, tanto católicos como de otros creídos, para aceptar a Francisco I como a un verdadero representante de Cristo. Declaraciones polémicas con respecto a la homosexualidad, métodos anticonceptivos, a la pedofilia en la iglesia y a la comunidad musulmana entre otras, han hecho de Benedicto XVI, probablemente uno de los papas recientes, menos querido. El mal papel desempeñado no sería casual, sino parte del plan, probablemente confirmado en el conclave de 2005.

"Muchos lo pueden considerar un capricho o ironía del destino, pero lo cierto es que Joseph Ratzinger fue papa gracias a la renuncia de Jorge Mario Bergoglio y ahora Bergoglio es papa gracias a la renuncia de Ratzinger. ¿O es que Ratzinger ha devuelto el favor que le hizo en su momento el arzobispo de Buenos Aires? En 2005, tras la muerte de Juan Pablo II, el cónclave se reunió bajo la cúpula de la Capilla Sixtina para decidir quién sería el próximo Santo Padre. Ratzinger lideró la primera votación con 47 votos, Bergoglio reunió 10, en segunda posición. En la segunda, Rat-

zinger quedó muy cerca de los dos tercios necesarios en tanto que el arzobispo argentino lograba 35 votos. Tras la tercera votación hubo un receso, en el cual Bergoglio pidió a sus votantes "casi entre lágrimas" que se abstuvieran de apoyarle, para así dar la victoria a Ratzinger, reveló el periodista Marco Tosatti, vaticanista del diario La Stampa. Finalmente, la cuarta votación proclamó un nuevo Padre de la Iglesia: Benedicto XVI..."

Tal es el contraste que los medios tratan de establecer entre estos dos personajes que casi han pasado por alto el prontuario de Bergoglio que también debe ser recordado: "...En cambio uno y otro papa comparten un pasado empañado por su relación con regímenes totalitarios y autoritarios; los nazis, por parte de Ratzinger (perteneció, siendo adolescente y de forma forzada, a las Juventudes Hitlerianas), y la dictadura argentina, por parte de Bergoglio, a quien acusaron de "colaboracionismo con la guerra sucia" llevada a cabo por la misma. Se dice que mantuvo silencio ante las violaciones de los derechos humanos vulnerados entonces e incluso se le llegó a relacionar con el secuestro de unos sacerdotes jesuitas, si bien las acusaciones no generaron ninguna imputación.

"<http://www.eltribuno.info/salta/262249-Bergoglio-y-Ratzinger-cara-y-ceca-de-la-moneda.note.aspx>

Pero lo que más llama la atención de estos sucesos, son los orígenes y funciones que desempeñaron ambos antes de ser nombrados papa. El 25 de noviembre de 1981, Juan Pablo II nombró a Ratzinger prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, que es ni más ni menos que el antiguo tribunal de la inquisición, el Santo Oficio. La Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, Sagrada Congregación de la Romana y Universal Inquisición o Sagrada Congregación del Santo Oficio es un órgano colegiado del Vaticano cuya función, custodiar la correcta doctrina católica en la Iglesia, está definida según el Artículo 48 de la Constitución Apostólica sobre la Curia Romana Pastor bonus, promulgada por Juan Pablo II el 28 de junio de 1988. Esta Congregación es la sucesora de la antigua "Sagrada Congregación de la Romana y Universal Inquisición", fundada por Pablo III en 1542 bajo la influencia del Cardenal Giovanni Pietro Carafa, quien años más tarde se convertiría en el Papa Pablo IV, y en cuyo Pontificado el Santo Oficio se convertiría en su arma más poderosa. Renombrada por San Pío X en 1908 como "Sagrada Congregación del Santo Oficio" y a la que Pablo VI en 1965 le dio su nombre actual respondiendo a numerosas quejas sobre la Inquisición, aunque ha sido antecedido con el término Sagrada (Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe) hasta que Juan Pablo II promulgó la Constitu-

ción Apostólica Pastor Bonus sobre la Curia Romana, que excluyó el adjetivo Sagrada de los nombres de las congregaciones vaticanas.

Por otro lado Bergoglio, el 31 de julio de 1973, fue nombrado provincial de los jesuitas argentinos (*Lea en este número el juramento jesuita*). La Orden de los Jesuitas y el Tribunal del Santo Oficio se encuentran una vez más en el ojo de un hecho histórico de nivel mundial y esto nos lleva a otro hecho histórico: El concilio de Trento.

La Contrarreforma, también denominada Reforma católica es el nombre dado al movimiento creado en el seno de la Iglesia Católica en respuesta a la Reforma Protestante iniciada por Martin Lutero, a partir del año 1517. En 1543, la Iglesia Católica romana convocó al Concilio de Trento estableciendo entre otras cosas, la reanudación del Tribunal del Santo Oficio (Inquisición), la creación del "Index Librorum Prohibitorum", lista de libros prohibidos por la Iglesia e incentivar la catequización de la gente del Nuevo Mundo (América) con la creación de nuevas órdenes religiosas dedicadas a este objetivo, como la creación de Compañía de Jesús "Jesuitas".

<http://www.historialuniversal.com/2010/07/contrarreforma-religiosa-catolica.html>

El Concilio de Trento tenía un solo objetivo, destruir la reforma y las

dos armas en las manos de Roma fueron los Jesuitas y la Inquisición. Estos dos Cardenales que gobiernan en la actualidad, uno como papa y el otro como asesor, son la encarnación de las dos instituciones más perversas y sangrientas que la historia de la humanidad haya conocido. Podemos decir que estamos ante un hecho histórico que de seguro traerá grandes cambios, no en el seno de la iglesia, la iglesia de Roma no cambia, pero si en el mundo y de seguro con el fin de afectar los derechos y las libertades de los hombres. Hoy estamos frente al octavo papa desde Letrán y su elección fue influida por el séptimo, quien a su vez "duró breve tiempo" (expresión bíblica que se refiere a un tiempo determinado o marcado) y que hoy comparte dominio con el octavo.

twitter.com/infonom

NO TE VACUNES

**¡Las Vacunas son
Armas Biológicas!**

notevacunes.com.ar

**Descarga y comparte la Revista
Entre Lineas, Visita:**

issuu.com/infonom

Libros Sobre los Jesuitas

Anon.: *The Female Jesuit*. London, 1851

Anon.: *The Mystery of Jesuitism*. London, 1658

Anon.: *The Secret Instructions of the Jesuits*. London, 1824

Barrett, E.B.: *The Jesuit Enigma*. London, 1929

Barthel, M.: *The Jesuits*. New York, 1984

Bert, M.P.: *Gury's Doctrines of the Jesuits*. London, 1947

Blakeney, R.P.: *Alphonsus Liguori*. London, 1852

Brodrick, J., S.J.: *The Origin of the Jesuits*. New York, 1960

Bungener, L.L.F.: *The Jesuits in France or The Priest and the Huguenot*. London, 1859

Coape, H.C.: *In a Jesuit Net*. London, no date

Dalton, E.: *The Jesuits*. London, 1843

De Courson, R.: *Concerning Jesuits*. London, 1902

Gallahue, J.: *The Jesuit*. New York, 1973

Goodier, A.: *The Jesuits*. London, 1929

Griesinger, T.: *History of the Jesuits*. London, 1903

Groves, H.C.: *The Doctrines and Practices of the Jesuits*. London, 1889

Hanna, S.: *Jesuitism: or Catholic Action*. Belfast, 1938

Hastings, M.: *Jesuit Child*. Newton Abbot, 1972

Hillerbrand, H.: *The Reformation. A Narrative History related by Con-*

temporary Observers and Participants. Ann Arbor, 1989

Lathbury, T.: *The State of Popery and Jesuitism in England*. London, 1838

Lehmann, L.H.: *The Secret of Catholic Power*. New York, no date

Liguori, A.M.: *The Council of Trent*. Dublin, 1846

MacPherson, H.: *The Jesuits in History*. London, 1914

Martin, M.: *The Jesuits*. New York, 1987

Nicolini, G.B.: *History of the Jesuits*. London, 1854

Paisley, I.R.K.: *The Jesuits*. Belfast, no date

Paris, E.: *The Secret History of the Jesuits*. London, 1975

Ridley, F.A.: *The Jesuits: A Study in Counter-Revolution*. London, 1938

Roberts, Archbishop, S.J.: *Black Popes*. London, 1954

Robertson, A.: *The Roman Catholic Church in Italy*. London, 1903

Seebohm, F.: *The Epoch of the Protestant Reformation*. London, 1877

Seymour, M.H.: *Mornings among the Jesuits at Rome*. London, 1850

Steinmetz, A.: *History of the Jesuits*. London, 1848 (3 Vols.)

Walsh, W.: *The Jesuits in Great Britain*. New York, 1903

Wild, J.: *Canada and the Jesuits*. Toronto, 1889

Wylie, J.A.: *Jesuitism: Its Rise, Progress and Insidious Workings*. London, no date

Ybarra, T.R. (translator): *The Kaiser's Memoirs, by Wilhelm II*. New York, 1922